



estén terminadas, el centro será uno de los mejores centros hospitalarios de España.

La primera fase, que contaba con un presupuesto de 275.488.688 pesetas, y que ya está acabada, ha consistido en la construcción de un cuerpo quirúrgico y una galería de servicios y en la renovación de parte de la cubierta del edificio.

Este cuerpo quirúrgico está dotado de un quirófano de urgencias, con todos sus servicios, salas de reanimación y

curas, una unidad de hospitalización de veinticuatro horas, una central de esterilización de las más modernas de España y cuatro quirófanos más dedicados a las especialidades que se atienden en el centro.

El pabellón de servicio cuenta con un nuevo centro de transformación de aire frío y caliente, calderas de agua caliente sanitaria y de calefacción y los depósitos de oxígeno... Se ha instalado en este pabellón un sistema de

control que, por medio de un ordenador, controlará todos los fallos que pudieran producirse en las instalaciones.

La segunda fase de las obras, que conlleva un presupuesto de 466.752.950 pesetas y que comprende la reforma del resto del edificio, consistirá en la adecuación de la planta baja para las consultas externas y las otras dos plantas para la hospitalización de los enfermos.

La plantilla del hospital aumentará en unas setenta personas y el índice de camas por médico será de 1,29 por debajo de la ocupación máxima aconsejada por la Organización Mundial de la Salud, que es 1,50.

Con tan ambiciosa reforma se ha pretendido huir del macro-hospital y acondicionar, en cambio, un centro de tipo medio.

ALCANTARA

**en todos
los
hogares
cacereños**

artes, letras, cultura

Orfeón Cacereño

COMO LOS PROPIOS ANGELES



Más de cincuenta voces acompañadas, sonando como una sola persona. Sonando como los propios ángeles. Angeles de voz grave. Angeles de voz aguda. Rasgando el silencio de la sala de conciertos con esa serie de ruidos acompañados a los que se llama música. O canto. Que lo mismo da cuando el público vibra a través del oído.

Es el «Orfeón Cacereño». La batuta dirige. Ellos ejecutan. Se entregan con verdadera pasión, con amor, desgranando nota tras nota con la maestría del que ama, del que se apasiona por lo que hace. Se entregan. Y ya está.

Es el «Orfeón Cacereño». Que canta, que interpreta como los propios ángeles.

LOS INICIOS

¿Qué cacereño no se acuerda del maestro Cebría Ruiz, director que fue de la Banda Municipal de Música? De él surge la iniciativa de crear un Orfeón allá por el año 64, año en que el vacío musical en Cáceres era manifiesto, ya que habían desapa-

PRESENTADO POR LA INSTITUCION CULTURAL «EL BROICENSE»

Fue presentado, en rueda de prensa, el programa de actos culturales y publicaciones previstos para el curso por la Institución Cultural «El Broicense».

PUBLICACIONES

Salvador Andrés Ordax contó que se piensan publicar unos veinte libros en total, entre los que destacamos las ediciones en facsímil de obras como «Logrosán, legajo histórico» y «Logrosán, un apunte para su historia», ambos de Mario Roso de Luna; «Edición crítica moderna de la obra de Luis de Miranda "La Comedia pródiga"», de José Ignacio Urquiza. Se publicarán, asimismo, «Fulgencio y Florentina» y «El Cardenal Carvajal», obras de Teodoro Fernández Sánchez; «Arquitectura y Urbanismo de Coria: Siglos XVI y XIX», de Antonio Navareño Mateos; «Consecuencias biológicas de la emigración: Análisis en la población escolar extremeña», de Máximo Sandín Domínguez; «El Siglo XV en Plasencia y su tierra: Proyección de un pasado y reflejo de una época», de Elisa Carolina de Santos Canalejo; «Memorial de Ulloa» e «Historias placentinas, documentos inéditos» (obra esta última que contará con siete tomos), ambas de Domingo Sánchez Loro; «Economía agrícola del Valle de Jerte», por Miguel Cruz; «Estudio científico sobre la figura de "El Broicense"» de Carmen Codoñer y César Chaparro; «Edición Popular sobre "El Broicense"», escrito por César Chaparro; «Estudio Iglesia Ibañerando», de Enrique Cerrillo; «Castrá Cecilia», libro sobre los orígenes de Cáceres, de Pedro Lumbreras; «Episcopologio Placentino», de Manuel López Sánchez-Mora (libro póstumo); «Caballero de espuela dorada», una biografía sobre Pizarro original de Jorge Ernesto Funes y que ya ha sido publicada en Buenos Aires; «Sobre los orígenes de Valencia de Alcántara», de Carlos Callejo; «Si esas toallas se callasen», de María del Valle González (finalista del Premio Cáceres de Novela Corta); de igual manera se publicará la edición facsímil de «Conquista del río de la Plata», de Martín del Barco.

Se tiene previsto, además, editar monografías y catálogos, una serie de obras menores y otras de estudio. De igual manera el comité de lectura de la Institución seguirá considerando aquellas obras que se les ofrezcan para su publicación.

En los talleres gráficos de la Diputación, y subvencionados por la Institución, se publicarán los Premios de Novela Corta Cáceres 81.

TEATRO

En el terreno teatral, Miguel Fresneda presentó el programa, como responsable de esta sección de «El Broicense». En él están previstas las actuaciones del Teatro Estable Cacerense, con «Ro-

recido algunas corales existentes anteriormente.

Y nada más surgir el «Orfeón provincial y de la ciudad de Cáceres» comienzan los problemas. Los de siempre, claro. Los económicos. Y como siempre, son los miembros del grupo los que apechugan, los que se vacían los bolsillos para que funcione el invento hasta que el Ayuntamiento se decide a aportar algo. Y así, una gente que tiene más ilusión que apoyo, más ganas de trabajar que facilidades para hacerlo, comienza una andadura en la que las satisfacciones han podido más que los sinsabores.

TRINI LEON

Es una componente más, según confesión propia. Como una componente más entró en el Orfeón.

Trini, sin embargo, recogería la batuta del maestro Cebría allá por el 66 e, incansable hasta este momento, no ha cejado en su empeño, en su dedicación a la música. Son los compañeros quienes la eligen y es evidente que no les ha defraudado. Ellos han seguido depositando su confianza en esta mujer, días tras día, año tras año.

A sus cualidades humanas se unen unas estupendas cualidades profesionales. Trini es una mujer que vive para la música. Atiendan sino: Tiene la carrera de piano, cuatro cursos de armonía, estudia fuga, contrapunto y composición, amén de cursos de dirección y de pedagogía musical. Fue profesora en el conservatorio de la capital cacereña, donde ocupó las cátedras de piano, folklore y Acordeón. Dirigió el coro del colegio «Donoso Cortés» y ahora dirige el de la Universidad Laboral donde, además, da clases de su especialidad. No hay duda, pues, de que estamos ante una mujer que ha hecho de su

Divulgue

ALCANTARA

vida una entrega total a la música. Una mujer que se apasiona cuando habla de su actividad. Que siente en claves musicales.

LOS CANTANTES

A tal directora, tales cantantes. Hombres y mujeres que, al concluir la jornada laboral, asisten a los ensayos. A tales cantantes, tal directora. Hombres y mujeres cuyo oficio no es éste. Esto sólo es un «hobby». Pero un «hobby» que les exige un sacrificio. Y cumplen. Y ensayan durante algunas horas que roban a su vida privada. Alrededor de cincuenta personas que, en su mayoría, llegan cargados de ilusiones, pero sin previa formación musical. Que cantan «de oído» y de coacción. Que continuamente tienen que acoplarse con nuevos elementos, ya que hay un problema de gente que se va y otras gentes que se incorporan. Este casi continuo trasvase se debe a motivos ajenos al Orfeón. De la misma manera que es más fácil encontrar mujeres que hombres o que es bastante difícil encontrar bajos y tenores.

EL APRENDIZAJE

Sólo hay tres personas en el Orfeón que saben música. El resto, como ya se ha apuntado más arriba, aprenden de oído. Han de hacer uso de la «memoria musical». Trabajo y ejercicios. Ejercicios y trabajo. Se aprenden las posiciones de la boca, respiraciones o tomas de aire... Poco a poco irán adquiriendo una técnica. Es una cuestión de tiempo, a veces de mucho tiempo.

LAS OBRAS

En el repertorio del «Orfeón Cacerense» hay en estos momentos más de ciento veinticinco obras. Un número considerable de canciones, entre las que destacan las obras de polifonía, religiosas, profanas, medievales, renacentistas, populares y folklóricas... Un amplio abanico musical, aunque lo que más canten sea polifonía.

Su repertorio se amplía constantemente y sube en calidad interpretativa. Reciben el apoyo y cuentan con la colaboración de algunos

mancero gitano», espectáculo poético sobre la obra de García Lorca, campaña que constará de quince representaciones; el «Equipo para teatro Tierra Seca», con la obra «Asamblea General», de Lauro Olmo, está ya realizando una campaña infantil de 16 representaciones; el Grupo Universitario «Sopa boba» actuará dos veces con el espectáculo «El lindo D. Diego», de Moreto; el Grupo «Goluba» lo hará con «El gran teatro del mundo», de Calderón y otras dos representaciones; el Grupo «Teloncillo», de Valladolid, hará una campaña de cinco representaciones con la obra «El hombre y la mosca», de Ruibal; también actuará el Grupo de Cámara y Ensayo de «Teatro», de Coria, con «Cancionera», de los hermanos Álvarez Quintero, y el Grupo Teatral Familiar «Alonso» con «No hay sitio para la abuela».

Se tiene prevista también la colaboración en la «Semana de Teatro Libre» de Jarandilla y existe el proyecto de realizar una bienal de teatro clásico en Cáceres. Con estas representaciones se piensa llenar el vacío cultural que existe en esta faceta de la cultura en nuestra provincia.

MUSICA

En cuanto a la actividad musical, que fue presentada por Jaime Velázquez, se tiene prevista una gran programación: «Otoño musical», serie de recitales que se intentará institucionalizar. La inauguración del nuevo órgano instalado en la Sala de Conciertos de la Diputación, con un «Ciclo de conciertos» al que asistirá el concertista americano Alan Worth, así como Guillermo González, Grupo de Metales de RTVE, Miguel del Barco, Miguel Ángel Colmenero, Coral de Jaraíz de la Vera, Orfeón Universitario y Orfeón Cacerense.

Se tiene prevista la celebración del «I Congreso Nacional de Pedagogía Musical», dedicado a los niños, con temas como «La enseñanza musical en España», «La música en la enseñanza, BUP, EGB...», etc. Para ello se cuenta con figuras tan importantes como Miguel del Barco, Manuel Castillo, Ramón Barce, Manuel del Campo y otros. En esta semana colaborará la Delegación de Cultura. Y para que todos sean complacidos se intentará realizar una semana dedicada al jazz.

OTRAS

Teófilo González Porras, en su doble condición de Vicepresidente de «El Broicense» y de Delegado de Cultura, expuso que, en todo momento, la Delegación que preside estará dispuesta a colaborar con la Institución, cosa que hará en las jornadas musicales de jazz y en todo aquello referente al Patrimonio Histórico-artístico, para lo que se ha firmado un convenio para restauración y puesta en valor de monumentos histórico-artísticos, en el que se responsabilizan a todos los niveles la Diputación y la Delegación de Cultura.

Está prevista también la creación de un Museo de Arte Contemporáneo, para lo que se han dado los primeros pasos con resultados altamente satisfactorios.

Y, por último, para conmemorar el centenario de Calderón de la Barca, se ha entrado en contacto con el CNINAT, que representará por la provincia y en la capital «El gran teatro del mundo», interpretada por Guillermo Marín y dirigida por su titular, José María Morera.

Todo un amplio y ambicioso programa.

L. P.

maestros. Así, para ellos ha adaptado más de una obra Juan Solano, han armonizado canciones José Luis Rubio Pulido y Francisco García Muñoz, este último dedicado a las canciones extremeñas.

LOS PROBLEMAS

Uno de los grandes problemas a los que han de enfrentarse es la falta de tiempo, ya que los componentes tienen diferentes oficios y horarios: hay administrativos, funcionarios, obreros..., problema que se supera gracia a que —como dice Trini— «el Orfeón es la segunda familia».

Pero a pesar de esta falta de tiempo nunca se deja nada a la improvisación, para lo que hay que hacer a veces muchas gestiones.

Otro de los problemas es la falta de dinero. Por esto no han podido salir al extranjero cuando se les ha invitado (que ha sido más de una vez) y, a pesar de recurrir a algunos organismos, a pesar de haber sido elegidos en alguna ocasión prácticamente como representantes de nuestro país, se han tenido que quedar en el andén, esperando mejores tiempos. Hay que pedir desde aquí más atención a estas cuestiones por parte de la administración o de los organismos provinciales.

LAS ACTUACIONES

En sus largos años de trabajo, el «Orfeón Cacereño» ha actuado en numerosos lugares de nuestra geografía. Hagamos un breve recorrido, un breve repaso de estos lugares: Toledo, Talavera de la Reina, Ciudad Real (dentro del marco de las Jornadas de Música Coral Sacra), Zaragoza, Egea de los Caballeros (Certamen de las Bardenas), Jaén, Córdoba, Tolosa (Certamen de la Canción Vasca, con carácter internacional), Torre Vieja (Habaneiras y Polifonía, internacional), Guadalajara. Han actuado, asimismo, en TVE y en Radio Nacional y, por supuesto, son conocidos de sobra en toda la geografía extremeña. Muchos kilómetros recorridos llevando y dejando muy alto el nombre de Cáceres. Un esfuerzo humano que, en más de una ocasión, ha sido coronado con algún galardón.

LOS PREMIOS

En su haber se cuentan los siguientes premios: Extremeños del año 1979 (de la Cadena SER), Importantes de Extremadura del año



80 (concedido por la Asociación de la Prensa), medalla de bronce en el Certamen de Torre Vieja. Cuentan, además, con gran cantidad de reconocimientos a su labor, ya que han hecho extensible su trabajo a lugares como el C.I.R. de Cáceres, de donde se les llama con bastante frecuencia; han colaborado con la UNICEF y han estado siempre allí donde se les ha propuesto ir, sin dudar, con verdadera entrega.

ACTUALIDAD Y PROYECTOS

En estos momentos el «Orfeón Cacereño» está integrado por unos sesenta miembros y dependen,

aunque con total autonomía, de la Institución Cultural «El Brocense», de la Diputación Provincial, entidad que les ha proporcionado un local para ensayo y los ha subvencionado con un dinero con el que han podi-

do renovar el vestuario y construirse unas escaleras para las actuaciones. Entre sus proyectos se cuentan la actuación de una vez en mes en un pueblo de la provincia o de la región, la grabación de un disco si se recibe el apoyo económico necesario, dar un recital en algún hogar extremeño al menos una vez al año y... trabajar, trabajar y trabajar.

Es el «Orfeón de Cáceres» que, a base de eso, de trabajo, se ha hecho un público que los sigue con entusiasmo, que ha recibido unas críticas absolutamente favorables, que se mantiene en estrecha relación con la Asociación Musical Cacereña, que está abiertos a todos aquellos que se acerquen con ánimo de colaboración, con ganas de hacer. Que agradezcan su apoyo a todos aquellos que los han alentado o colaborado, instituciones o personas.

Es el «Orfeón de Cáceres», al que deseamos muchos éxitos. Al que le auguramos muchos galardones, muchos aplausos. Es el «Orfeón Cacereño», que cantó, canta y cantará como los propios ángeles. Que así sea.

Leandro POZAS

EL HOMBRE DE LAS MEDALLAS

(CUENTO)
POR: MANUEL PACHECO

La realidad está llena de cosas fantásticas. Ocurren todos los días, aunque una crea que sólo pasan en las novelas.

En una mañana de julio, llena de luz, de calor y color crudamente azul, me paró un fantasma. Sí, en plena calle y a la luz brillante del mediodía, me paró un fantasma. Y digo que era un fantasma porque aquel hombre parecía un cuchillo negro cortando una muralla azul.

Preguntaréis por qué no huí o grité, el por qué siendo tan nerviosa no tuve miedo. No lo tuve porque pudo más la curiosidad por aquel tipo que con voz velada y marcando las palabras con una reiteración de tortuga me dijo:

—Señorita, usted perdone. ¿Me podía decir qué tiene en la pierna? ¿De qué se quedó así?

—De un tumor blanco —le contesté extrañada del interés que se tomaba por mí.

—¿Y no han intentado operarla?

Le miré fijamente. Era alto, delgado, vestido de negro y con una barba muy negra. Su cara tenía la lividez que tienen los espectros, si es que ellos tienen cara.

—No, no me han operado. Esto no se puede operar, ha pasado mucho tiempo y ya es imposible.

—Yo conozco a una señora que la podía curar. Tiene verdadero interés en curarla; la conoce mucho.

Hacia calor y mis palabras caían con un sonido monótono de cigarra cortando el aire espeso de la siesta.

—¿Una señora que tiene interés en curarme y que me conoce mucho?

—Sí, la conoce y quiere curarla.

—Pues no conozco a ninguna señora y además, ¿cómo iba a curarme si esto no tiene cura?

—Sí, tiene cura, y ella desea que vaya.

—¿Es alguna millonaria que tiene dinero para que se practiquen operaciones que sólo pueden hacerlas especialistas?

—No, nada de caridad, nada de dinero,

nada de operaciones. Tiene usted que ir. ¿Ir?

Cada vez me iba pareciendo más absurdo aquel diálogo. El hombre vestido de negro parecía quererme hipnotizar con su voz espesa, como de guata, llena de una cadencia pulposa, abierta cual una araña que luego cierra sus peludas patas sobre la víctima. Yo estaba un poco asustada, pero logré dominar los nervios; quería llegar hasta el final, ver dónde terminaría todo aquello, saber qué pretendía el hombre vestido de negro.

—Sí, ir. Es en la carretera de Sevilla. No tiene pérdida. Un puente de palo, una higuera y debajo una hamaca donde está sentado un hombre. Puede que en el momento de su llegada no esté el de la hamaca, pero verá a mucha gente, a muchísima gente que entra y sale ya curada. Puede que tampoco haya gente ni hamaca, pero siempre verá a un hombre de edad que se pasea junto a la higuera.

Aquel hombre estaba loco, pero la curiosidad resbalaba por mi frente como los pétalos cargados de rocío de una flor recién cortada. Empecé a interrogar al fantasma, quería despertarlo de su sonambulismo y candorosamente le pregunté:

—¿Es un sanatorio lo que hay junto a la higuera?

Me miró muy fijamente y contestó:

—No. Nada de sanatorio, nada de operaciones.

—Pero entonces, ¿cómo me iba a curar?

—Es por oraciones como cura esa señora? Parecía que el espectro se convertía en un hombre. Su palidez iba desapareciendo hasta hacer de su cara la de un hombre alegre y feliz. Tal fue el efecto que mis últimas palabras causaron en él.

—Sí, sí, oraciones. Usted lo ha dicho.

Yo tenía prisa y quise vengarme del tiempo que me había hecho perder. Pensé en las oraciones, bebedizos y brujerías de aldeas.

Entérese por

ALCANTARA